

## Notas al margen de la memoria

---

Margin notes memory

*Milton José de Almeida\**

Minhas pesquisas e ensino orientam-se pelo tema da educação e cultura visuais. Pesquiso as artes visuais, a retórica visual e estética do cinema e da fotografia e suas relações com a literatura. Esses estudos estão inseridos no campo de pesquisa que denominei de “Cenografias da Memória: Imagem e Cultura”. Outra linha do meu trabalho refere-se às criações artísticas de filmes, nos quais, trabalho principalmente como criador, roteirista, diretor geral, diretor artístico, e editor, juntamente com outras pessoas do grupo de pesquisa. Outra atividade acadêmica e artística são as pesquisas de imagens que faço para a criação de capas de livros e revistas. Minhas atividades de ensino são pensadas a partir de minhas pesquisas sobre a educação visual e o ensino e a escola. O que é aprender a ler imagens como se lêem textos, com o mesmo valor intelectual; o que é cinema e televisão como estética e pedagogias políticas visuais; como podemos pensar uma memória visual que é ao mesmo tempo histórica, social e individual.

*Todo cuánto el hombre expone o expresa es una nota al margen de un texto borrado de todo. Más o menos, por el sentido de la nota, quitamos el sentido que había de ser el del texto; pero queda siempre una duda, y los posibles sentidos son muchos.*

Bernardo Suenes

---

\* Doctor en Lingüística. Profesor, pintor e investigador de educación y cultura visual. Laboratorio de Estudios Audiovisuales, Departamento de Educación, Conocimiento, Lenguaje y Arte de la Facultad de Educación de la Unicamp, Brasil.  
E-mail: miltonpisani@gmail.com

## Conocimiento e interpretación

Todo conocimiento es una interpretación y una afirmación sobre el mundo y la vida. Mi modo de trabajar el método de conocer y escribir es la interpretación. La interpretación no considera el conocimiento como teniendo un comienzo marcado, una causa y un desarrollo en dirección a un perfeccionamiento previsible. El movimiento de la interpretación es de preguntas y dudas constantes y afirmaciones que pueden siempre ser revisadas. La interpretación presupone un mundo en constante movimiento físico y temporal para atrás, para adelante, para los lados. Para la interpretación, el conocimiento y el mundo son prismas de infinitos lados en movimiento incesante. La interpretación ya comenzó hace milenios y nunca termina. Nuestros textos, imágenes, investigaciones son pequeños momentos interpretativos que pasamos unos a los otros como mensajes y posibilidades de descubrir el gran misterio que es vivir.

¿Será que la vida tiene algún sentido perceptible diferente de aquél que nosotros mismos vamos dando a ella, día tras día? Imagine el espanto cuando ella de repente acaba y queda todo oscuro. Es lo que yo siento siempre al final de una película, no de todas ni de cualquier película, pero de las películas que me transportan dentro de ellas y me hacen vivir las vidas allí vividas. Así también con las fotos. Casi hasta adormezco admirado cuando miro mucho tiempo una foto. Siento eso también –menos veces– cuando me quedo mirando una pintura durante mucho tiempo. Sea en museos o en libros. Las películas me transportan con ellas, sea en el cine, sea en casa viendo en la pantalla de la televisión. Lo mismo sucede con los libros de literatura en prosa o en forma poética. No todos, ciertamente. Romances y películas que no me atraen, los dejo en cualquier punto, sin culpa alguna.

También me llevan para sí los libros intelectuales de autores de historia, filosofía y letras, sólo que un poco menos. Si percibo que un autor es preso y dominado por su propia teoría o esclavizado por las teorías de otros, lo dejo. A veces, siento hasta desprecio, otras veces separo una frase para darle una oportunidad más tarde. Prefiero au-

tores cultos, libres, ensayísticos, que huyen del común, que conversan con otros de igual a igual, de persona a persona, no de teoría a teoría. En las humanidades desprecio a los especialistas en cualquier asunto. La vanidad está siempre esperando para atacar los intelectuales académicos especializados, pequeños señores feudales de castillos teóricos. Conozco a algunos que se especializan en sí mismos.

Volviendo al comienzo, imagino que todo comienza y termina aquí mismo, sobre la tierra. Y de eso transcurre que no creo en cosas ocultas, o que se esconden detrás de las palabras y de las cosas, como cuando las personas preguntan: “¿qué está por detrás de eso o de aquello?”. Como en la pantalla del cine, por detrás no hay nada, a no ser el mundo presente y concreto, aquí en la sala o allá afuera en la calle, en el mundo. Creo, sí, en cosas que no están visibles, y en cosas indecibles. Si yo fuera religioso, creería en la vida tras la muerte, en las ideas platónicas, en espíritus, en la vida eterna y abstracta de los conceptos, en el progreso de la ciencia, en el avance del conocimiento.

Todo comienza y termina aquí mismo, y por eso nuestra responsabilidad con el presente de nuestras vidas es muy grande, y no puede ser trasladada para un futuro en lo cual no estaremos presentes. Lo que usted hace aquí y ahora tiene sus resultados aquí, ahora, dentro de poco, después, y no en otro mundo.

*“¿Usted sabe por qué es bonito este mundo? Porque por principio no hay otro. Creo que no hay otro igual a este. Segundo, yo creo y pienso que no hay otro. Unos creen que hay, pero yo no creo. Porque, pues... no sé como es, pero la gente no se cansa de vivir. Aun estando enfermo, aun siendo pobre o siendo lo que sea, da lo mismo ser pobre o ser rico. Sólo que el rico lleva otra vida, y el pobre, pues, también. Finalmente, yo siempre fui pobre. Sólo que yo gasté dinero y fui fiestero. Fiestero y mujeriego como dicen, pero todo se acaba. Se acaba el humor, se acaba todo. Pero no hay otra vida que sea tan bonita como la primera que es este mundo”, dice alguien en el fin de la película de Juan Pablo Rulfo<sup>1</sup>.*

Todo está por aquí mismo, en tránsito en el presente. Si un concepto encierra una idea, no es porque él es abstracto y revolotea más, además, pero es justamente porque el concepto es concreto: tanto pro-

mueve bondades cuanto asesinatos. No hay un dios absoluto, no hay absolutos, todo es relativo... pero eso no quiere decir que vale todo, que todo es igual y tiene el mismo valor. Es justamente porque las cosas son relativas que la responsabilidad del investigador y del intelectual es mayor, pues él tiene que valorar lo que es relativo, y con eso tomar posición al respecto.

Los especialistas en ciencias humanas son casi siempre sacerdotes del absoluto, de sus categorías fijas y científicas. No soportan la relatividad, pues ella haría que se revelara la política de sus afirmaciones.

Insistí un poco en esos comentarios sobre la vida, pues ellos informan y dan fondo a mis investigaciones. Normalmente ningún investigador hace ese tipo de comentario. Escriben como si no tuvieran ideas acerca de la vida. O tienen vergüenza de exponerlas. O creen o se protegen en la objetividad y en el distanciamiento. Pero las ideas sobre la vida y las personas dan el tono y la dirección de nuestros trabajos y conducen nuestra posición política y vital. Algunos dejan esos pensamientos para los filósofos o religiosos, los citan como si pensarán como ellos.

## **Imágenes y Cine**

¿Por qué estudio imágenes y cine? Entre otras cosas, esos estudios me hacen ver la vida en sus facetas visibles, en el real visible-invisible del día a día, en el real hecho de representaciones visuales en el cine, en la pintura. Me gusta ver el real en imágenes, y no sólo en las imágenes escritas de las letras, no sólo intelectualmente.

El cine muestra la vida como es, como sería, como será, como fue, como habría sido... pero siempre aquella vida en aquella película que usted está viendo. Las películas nunca muestran la "vida" en sí, en abstracto, muestran vidas vividas en películas. Nadie sabe lo que es la vida, tenemos opiniones al respecto. Pobre de quien imagina saberlo. Las películas, las historias-documentales-ficciones, nos dan la oportunidad de entrar en contacto, y hasta participar de esas vidas vividas en imágenes. Cada película muestra vidas posibles. Las películas nos otorgan la posibilidad de vivir diversas vidas, dentro de nuestras propias.

Independientemente de que la película sea una fantasía espacial, un dibujo animado, un drama, un eso o aquello, todas son visual y cinematográficamente reales. La técnica y el arte del cine están al servicio de la simulación de lo real con la propia realidad como dice Pasolini (1982).

Pero usted solamente mira una película de esa manera, si se dispusiera a entenderla en el mundo imaginario, en el intermundo donde se cruzan los pensamientos teóricos, artísticos, políticos, fantasiosos, los sentimientos y los deseos traídos y conducidos por las imágenes y por las historias de las películas.

La interpretación de una película es siempre provisional, varía día a día, de tiempo para tiempo, dependiendo de la vida del estudioso, del investigador. Pasado algún tiempo, pueden ser horas o años, las imágenes que usted ve serán siempre las mismas, la película no cambiará nada en su aspecto perceptible, pero usted la verá diferente. La existencia de la película en el intermundo imaginario hará que ella atienda a sus deseos mutantes, responda otras preguntas que usted no hizo antes. La película permanece siempre dependiente de usted, de quien ve.

Es bueno recordar que nuestra vida no tiene un itinerario fijo, nos desplazamos como en un guión que escribimos y modificamos a todo momento. Vivimos vidas también en sueños y en películas. La literatura, las películas nos prestan otras vidas para que las vivamos como nuestras.

Me gustan siempre esas palabras de Pasolini que dan el sentido humilde y pasajero de nuestras cosas, sean escritos, sean clases, investigaciones, sean vidas:

*“Nuestra acción, mientras estamos vivos, tiene falta de unidad, quiere decir de sentido. Mientras no se encuentra concluida, permanece en estado de posibilidad, modificable por nuestras acciones futuras. Mientras tiene futuro, una persona es una incógnita, permanece por expresarse.*

*Una persona tranquila, puede con 60 años cometer un crimen.*

*Esa acción modifica todas sus acciones pasadas, y esa persona se muestra de ahora en adelante diferente de lo que siempre fue. Mientras yo no me muera, nadie podrá garantizar conocerme, o sea, poder dar un sentido a mis acciones, que por eso permanece mal descifrable.*

*Es, así, absolutamente necesario morir, porque, mientras estamos vivos, nos falta sentido, y el lenguaje de nuestra vida, con que nos expresamos, permanece intraducible: un caos de posibilidades, una búsqueda de relaciones y de significados sin solución de continuidad.*

*La muerte realiza un montaje fulminante de nuestra vida: o sea, escoge sus momentos significativos, y aunque ya no modificables por otros posibles momentos contrarios o incoherentes, los coloca en sucesión, haciendo de nuestro presente, infinito, inestable e incierto, un pasado claro, estable y cierto.*

*El montaje trabaja de este modo sobre los materiales de la película, tal como la muerte opera sobre nuestra vida.*

*Morir no es más no poder comunicarse, es no más poder expresarse”* (1982: 196).

Decir que una película terminó, una investigación terminó, un día terminó, no quiere decir que hubo un fin, una conclusión. El mundo del conocimiento es un mundo inconcluso, todo está siempre por terminar.

Y acordamos nuevamente de la práctica de la interpretación infinita.

Interpretar es buscar maneras de dar sentido a las personas y al mundo. Hay infinitas maneras de interpretar a través de mirar, ver, hablar, silenciar, soñar, dibujar, pintar, escribir... y también preguntar, estudiar, investigar maneras de dar sentido. Usted da sentido a alguna cosa y aquello a que usted dio sentido adquiere significación para usted y para quien lee sus escritos, ve sus imágenes. Casi podríamos decir que el sentido es más personal, y la significación más social, pero casi. Las cosas no son tan así.

La interpretación no sigue un trayecto lineal, ella se expande y se recoge, avanza y se desvía, sigue caminos obtusos, claros, difíciles, confusos, lógicos, tortuosos.

El movimiento del pensamiento de la interpretación es hecho de círculos y espirales sin comienzo ni fin, que van en toda dirección, no hay dirección correcta, todas son. Nuestro trabajo es momentáneamente estabilizar ese movimiento que a veces parece caótico. Estabilizar

quiere decir dar sentido, significar el movimiento en que fuimos tirados cuando nacimos. Nacemos con el mundo y la vida ya andando. Cuando investigamos tomamos el tren andando. Todos los caminos son legítimos, si fueran sinceros, y esta es una afirmación complicada, y puede dar mucha pelea entre investigadores. Pero acordemos que la interpretación incluye la ética del relacionamiento del investigador, del escritor, del artista con las personas con quienes convive, personalmente, profesionalmente o idealmente, con los intelectuales que lee y estudia.

## **Investigar y escribir**

Investigar y escribir forman parte de elecciones que hacemos, elecciones que son políticas, al mismo tiempo que son estéticas, al mismo tiempo que son intelectuales, al mismo tiempo que son de método, al mismo tiempo que son maneras de actuar.

Maneras de actuar son maneras de pensar, de estudiar, de crear imágenes, de crear películas. Todo es válido para la expresión. ¿Seguro?

En mi trabajo intelectual estudio y creo a partir de algunas visiones de mundo antiguas, clásicas, contemporáneas, fuera de moda, populares, de alta cultura, religiosas, sagradas, banales. Busco formas y posibilidades de conocimiento fuera de los dominios del pensamiento objetivo.

Hay cosas que no pueden o no deben ser dichas, habladas y argumentadas en lenguaje verbal, claro, en discurso compuesto, argumentado, lógico, razonable, científico.

No endioso las formas científicas, que en ciencias humanas son siempre pseudo-científicas, y muchas veces, arrogantes y sabias. No las veo como si fueran puras o como si fueran religión: ellas siempre estuvieron contaminadas por los poderes, por las políticas, por diversos intereses, no siempre revelados. Ellas fueron y son, produjeron y producen conocimiento. Los métodos deben proponerse a la crítica y reflexión sobre el mundo, sobre nosotros, sobre el propio método, sobre

nosotros mismos. Deben colocar siempre todo en crisis, en estado crítico. Escritos e imágenes son el resultado del conflicto entre yo, nosotros y el mundo. Nuestro universo es humano, no científico.

Nuestros proyectos académicos son siempre escritos. No hay escritura colectiva, es siempre alguien que escribe, y es siempre subjetiva. Muchas veces disfrazamos la subjetividad para que el escrito se vuelva objetivo o “científico”, y vamos borrando la presencia del sujeto utilizando la tercera persona, un él o un nosotros, o la cosa, también llamada objeto de la investigación. La utilización de las personas gramaticales objetivas sirve para alejarnos del texto, incluso de abstenernos de la responsabilidad política del escrito, como hace la gente de “Ciencia y Objetividad” y sus criterios de evaluación. Buena parte de las ciencias humanas ya fueron educadas por las ciencias objetivas a través de las financiaciones y evaluaciones de proyectos. El modelo oficial utilizado y obligatorio educa al “científico” y hace que todos utilicen el mismo lenguaje, independientemente del objeto estudiado, el lenguaje desencarnado de la neutralidad. Sea el asunto burgués o popular, posicionado a la izquierda o a la derecha, la forma fija va a dominar el asunto, y como la forma es también contenido, el proyecto va a ser siempre conservador, aunque se trate de los temas académicos legítimos y con lenguaje de izquierda. El pensamiento conservador, derechista o de izquierda, siempre operó con la disociación de las acciones de las ideas.

La forma técnica de investigación dominante hoy en los estudios de las humanidades es la forma proyecto, su forma política es la evaluación por resultados alcanzados, y el valor es medido por los objetivos alcanzados dentro de plazo preestablecido. El valor inconmensurable del pensamiento, de la creatividad, de los valores humanos es sustituido por el valor de medida, por la medida del valor. El grupo que domina hoy el pensamiento académico quiere pasar la idea de que puede haber soluciones técnicas –la forma proyecto– para asuntos no técnicos –los contenidos humanos–. De la misma manera, los currículos son evaluados no por los contenidos intelectuales y académicos, sino por la contabilidad de los contenidos. La forma contable



encubre, pasteuriza y disuelve los valores divergentes y variables de los contenidos.

Esa es la manera predominante de la producción intelectual universitaria, y revela la existencia de un grupo académico que acepta y practica la disociación de la forma y del contenido de su trabajo, y lo transforma voluntariamente en trabajo alienado, como el de los trabajadores en empresas y fábricas. Todas las instituciones universitarias evalúan y se autoevalúan según el modo capitalista de evaluación de resultados y de contabilidad del tiempo y del trabajo.

En este momento, las investigaciones académicas de humanidades no pueden abandonar su forma autorizada por las instituciones, a menos que se permitan dejar de ser consideradas investigaciones relevantes. La evaluación no tiene un contenido propio, su práctica varía en el tiempo y en el espacio, ella es y será siempre una idea al servicio de un grupo. Es una forma técnica y política de opresión y autoopresión académicamente organizada. Es la ideología de los académicos dominantes y su forma de imponer a toda corporación académica un determinado modo de producción, haciéndolo pasar por natural y único.

Esa nueva clase académica en el poder usa de las instituciones de financiación de investigaciones para hacer valer ideas e intereses y llevar la mayoría de los investigadores a someterse y acomodarse a su visión de mundo. Y olvidarse de que el contenido de la investigación en humanidades nunca es científico, artístico, sociológico, antropológico, educacional, etc., pero sí humano, político y social.

Las humanidades, las disciplinas, la educación, la historia, los artes, la lingüística, los estudios literarios, la geografía humana, la filosofía, etc... no son ciencias prácticas y objetivas.

La forma Ciencia, en sus innumerables versiones, es solamente uno de los modos como se puede estudiar un objeto: la aplicación de un conocimiento ya sistematizado y legitimado por un grupo.

Sin embargo, en la investigación en humanidades no debe haber separación de la forma y del contenido. El contenido es su forma, y la forma su contenido, uno es inexplicable sin el otro. El conocimiento

sucede en el ejercicio crítico y creativo de esa solidaridad. Cuando la rompemos, como en las actuales políticas de conocimientos e investigaciones en las humanidades universitarias, practicamos y aceptamos la alienación pública y sin remordimientos del académico práctico, objetivo y contemporáneo.

## Las imágenes y el arte de la memoria

Toda imagen pintada o reproducida en foto, en película, muestra en líneas verticales y horizontales que componen una reja en la cual otras líneas se agregan. Las imágenes en fotos, pinturas, películas no tienen profundidad –la profundidad es simulada–. Por detrás de las imágenes no hay nada, solamente el verso. Las fotos son siempre simulaciones visuales.

¿Qué lleva a la idea de querer saber lo que está por detrás de una imagen, de una foto?

¿Será que la verdad es entonces una realidad escondida y oscura? ¿Qué cabe a nosotros desvelar? ¿Será que no la vemos debido a nuestra incapacidad? ¿Será que debemos ser iniciados en ese desvelamiento?

Cuando comencé a estudiar imágenes como un asunto intelectual y académico, fue por, entre otras cosas, haber sido atraído por la visualidad omnipresente de la perspectiva en todas las reproducciones visuales mecánicas, químicas, analógicas, electrónicas, sea de la televisión, del cine, de la fotografía, y de la pintura clásica y romántica, de la pintura popular de hoy.

Actualmente podemos hablar de que el mundo está siempre en estado pre-fotográfico, aguarda ser fotografiado, aguarda ser grabado en momentos fotográficos, aguarda transformarse en imágenes, en momentos espaciales, en espacios de tiempo visuales. Las personas aguardan ser espectáculos, ser famosas, ser imagen y “*mídia*”.

Massimo Canevacci escribe: “*los ojos se volvieron una membrana sutil que conecta el visus del ‘Cavaliere’ a un público transformado en audiencia. Visus es la manera científica con la cual Berlusconi trata su cuerpo concentrado en el rostro y lo hace inmutable: un rostro-cuerpo que se ensancha tomando*

*toda la pantalla de la Tele. Y se expande más allá de ella, difundiéndose en cada intersticio visual. (...) Berlusconi es fake, en el sentido de falso-verdadero. Es tan visible y excesivamente falso que parece casi verdadero; o por lo menos verosímil”* (2009:J5). Y comenta que el electorado de Berlusconi no es más propiamente hecho de personas: es un público, una audiencia.

Los estudios sobre el Arte de la Memoria me enseñan que hay muchas y diversas maneras de ver las imágenes y pensar lo que ellas significan o pueden significar. Acostumbro estudiarlas como una red de significaciones que, inconscientes o no, transitan por diversos locales y tiempos, muchas veces insospechables. Para captar esos tiempos visuales tuve que desconectarme de la forma lineal y causal de pensar las imágenes. Pasé a colocarlas en una circulación atemporal y encararlas en un nuevo circuito sin punto inicial ni punto final. Trabajar con ellas a partir de un punto de visibilidad y buscar sus significados en momentos de direcciones variables, cuyos sentidos son dados por mi imaginación informada por la cultura de imágenes, tanto visuales cuanto literarias y conceptuales.

El Arte de la Memoria enseña que una imagen visible, una página, un libro pueden ser vistos como un local, una estructura compuesta de imágenes que se relacionan entre sí. Unas enredan a otras formando una red de imágenes vinculadas por lazos imperceptibles, que la investigación y los estudios intentan traer a la percepción y al conocimiento.

Cuando olvidadas, reaparecen por obra de un aroma proustiano, de un sonido violento, de un viento cualquiera, una voz... y, repentinamente, volvemos a ellas. La red de imágenes y palabras se coloca nuevamente en movimiento atrayendo para sí y expulsando de sí nuevas y sorprendentes imágenes. Las imágenes surgen inagotables de nuestras búsquedas, y por ser memorables también nos enseñan, emocionan, enfurecen, tranquilizan, arrebatan.

Aprovecho para acordar ese bien conocido escrito de las *Confesiones* de Agostinho:

*“Y he ahí que vengo a los campos y a los vastos palacios de la memoria, donde están los tesoros de innumerables imágenes traídas de percepciones*

*multiformes de los sentidos. Allí están recogidas todas las cosas que pensamos, que aumentan o disminuyen, o aún varían de cualquier modo, aquello que nuestros sentidos unieron y cualquier cosa que en ella sea confiada o depositada, antes que sea absorbida y sepultada por el olvido. Cuando estoy allá, convoco todas las imágenes que deseo, y algunas se presentan súbitamente, otras se hacen esperar más largamente y emergen como de los más secretos receptáculos, y otras aún se precipitan masivamente, mientras buscaban y deseaban cosas diversas y colocándose en primer plano parecen casi decir: ‘Somos nosotros, ¿tal vez?’. Yo las alejo, con la mano del corazón, del bullo de mi recuerdo hasta que baje de la bruma aquella que deseo y se ofrece a mi mirada del fondo de su secreto. (...) La memoria las recibe todas en su gran receso, en su seno inefable y secreto, para convocarlas y retomarlas cuando necesita. Esas le entran todas por la puerta reservada a cada una y se recolocan en orden. Y no entran solamente esas, pero también las imágenes de las cosas percibidas por los sentidos en prontitud y a la disposición del pensamiento que las evoca” (1997: 8-15).*

¿Toda y cualquier imagen/palabra es digna de memoria? ¿Es fantástica? Sí y no. Cabe a nosotros hacerla memorable, retirarla de la amalgama de los recuerdos, de esa aleación de mercurio y plata que la detiene en sentidos fijos, y hacerla vivir nuevamente para la historia. Escribo vivir nuevamente y no revivir, que es bien diferente. Revivir una imagen es como recalentar un café, pierde el gusto, queda ácido, y deja de ser café. Hacer vivir nuevamente una imagen es hacerla viva en el presente, apta a mostrarse diferente de lo que fue.

Es claro que las palabras y las imágenes no necesitan ser interpretadas en todo instante, son las cosas, personas, acontecimientos que imaginamos están en las imágenes. Hacer la imagen transparente, y en sus capas buscar lo que buscamos. En las imágenes que se abren, frecuentar los Tiempos –sagrado, práctico, profano, poético, teórico, natural, desnatural, del sentimiento, del trágico, del dramático, del técnico, de la duración sin naturalismo–.

El local más fantástico es nuestro cuerpo, donde guardamos las imágenes inolvidables de nuestra vida, listas para ser despiertas y volver a atormentarnos, alegrar, indicar caminos, confundirnos.

Para reunir todo eso, uso la idea de Programa Visual, o un Programa de Imágenes y Palabras.

La idea es componer la investigación como, por ejemplo, un espectáculo, un concierto.

Pensar las investigaciones no sólo como las formas académicas, cristalizadas, sino pensarlas como formas culturales diversas, divergentes.

Por ejemplo, puedo estudiar imágenes e ideas como un programa de concierto, un programa de radio, programa de cine, programa de música popular... para que esas formas culturales nos alejen del siempre igual y distante académico, y traigan nuevas respiraciones. Las imágenes y los textos también pueden ser vistos como escenografías –palabras y escenarios, imágenes ideales que quieren parecer reales, visibles, palpables con los ojos–. Y lo son. Se muestran para nuestros ojos en el intermundo imaginario. Miramos, percibimos, imaginamos, pensamos, todo al mismo tiempo. Vemos con ojos interiores la historia de la memoria de las imágenes, de las ideas, de los ideales.

Cuando desplazamos nuestras miradas por la escena que estamos montando para la investigación, percibimos que las Representaciones del Espacio-tiempo cambian conducidas por la técnica, política y estética de las diferentes formas de representaciones.

## **El lenguaje**

Siempre me gustó la escritura sea en sus letras literarias, en pensadores, teóricos, personas que practican la buena escritura.

Sobre el escribir, hace siglos se escribe, y es siempre un gran tema, casi todos los escritores escriben sobre escribir, un gran misterio. Un misterio aportado por las letras, esos dibujos de donde emanan sentidos, ideas, libertades y penas de muerte.

Si hubiera habido alguno o un único creador del mundo, todos hablaríamos la misma lengua. Pero cada creador creó el mundo a su propia imagen, y así tenemos tantas lenguas diferentes. Hay incontables mitologías, e incontables explicaciones sobre la creación de las personas y sus lenguajes.

Forma parte, o debería formar parte, de los estudios del intelectual, la reflexión y el pensamiento sobre las lenguas y el lenguaje, pues

ellas son su instrumento principal. Me gustaría acordar también que las letras son imágenes visuales y pertenecen al mismo universo general simbólico de las fotos, del cine, de las pinturas. De la misma forma, el habla, los sonidos de las lenguas son imágenes sonoras y simbólicas.

La escritura es práctica simbólica: las palabras son símbolos gráficos que representan lo real hecho de ideas, inducen a imaginar la realidad. La gramática hace el papel de la perspectiva en relación a las palabras: ella ordena los significados y les da proporciones y relaciones, al ordenar las palabras en frases en el *espacio en blanco*, ordena también el tiempo que impregna sus significados. La escritura trae el tiempo para la lectura ordenada, hace que el tiempo pase a ser legible: una descripción, una narración, una historia legible.

No hay ningún contacto entre una palabra y la realidad mirada a no ser su invocación por el sonido de nuestras voces o por los rasgos de nuestra escritura: invocamos la realidad para que él se presente, pase a existir y yo pueda interpretarlo.

La escritura no es arte de lo real: es arte del símbolo, entre la palabra y la realidad hay un abismo.

La afirmación sobre la realidad de alguna cosa es un acuerdo político.

Así como la fotografía es un modo de ver, como escribió Susan Sontag, podríamos también decir: la escritura es un modo de leer, no es el significado en sí mismo, es una posibilidad de sentido. El sentido en sí no existe o es inaprensible: es siempre una relación, o un vistazo. Si la escritura tuviera un sentido solamente, universal, no tendríamos tantas lenguas diferentes: tendríamos una sola lengua universal y las palabras y frases serían las propias gentes, los propios seres, las propias cosas.

El lenguaje es una práctica simbólica universal, pero sólo percibimos esa “práctica simbólica universal” por su manifestación en las lenguas particulares. En el lenguaje *hablado o escrito*, la frase “una persona andando por la calle” es una frase particular de una lengua particular, sólo tiene sentido para quien habla/entiende esa lengua. El lenguaje es habilidad humana, universal. Las lenguas no. Las lenguas no son universales, son particulares.

El lenguaje/la lengua/el habla son artes particulares de representaciones colectivas. Las naciones que se quieren hegemónicas y dominantes promueven su dominio económico y político a través de la imposición universal de su lengua: el inglés hoy es esa lengua, es la lengua de la educación política de los científicos, del mundo cultural internacional. Los conquistadores siempre lo supieron.

El español y el portugués tuvieron sus orígenes en el latín impuesto por las colonias romanas, que por su parte se impusieron a las colonias americanas. Más recientemente, el francés ya fue “universal”, y en el Brasil colonial, los jesuitas llevaron la lengua *tupi* para casi todos los pueblos indígenas, para convertirlos mejor al cristianismo, cuya lengua imperial todavía es el latín. En nuestras ciudades es enorme la cantidad de escuelas de inglés, escuelas de conversión política y cultural. Pero todo imperio tiene su fin, aunque en cierto momento parezca eterno.

Sin embargo, es muy bueno y bonito que haya tantas lenguas, tantas formas diferentes de decir cosas, tantas cosas indecibles y que podamos practicar la traducción como una carretera universal solidaria en que caminamos de una lengua para otra, de un habla a otra, de un texto a otro y de esa manera podemos recorrer todas las lenguas del mundo, presentes y pasadas.

Escribió *Clarice Lispector*:

*“Yo tengo a medida que designo –y este es el esplendor de tenerse un lenguaje. Pero yo tengo mucho más a medida que no consigo designar. La realidad es la materia prima, el lenguaje es el modo como voy a buscarla –y como no encuentro. Pero es del buscar y no encontrar que nace lo que yo no conocía, y que instantáneamente reconozco. El lenguaje es mi esfuerzo humano. Por destino tengo que ir a buscar y por destino vuelvo con las manos vacías. Pero, vuelvo con el indecible. El indecible sólo me podrá ser dado a través del fracaso de mi lenguaje. Sólo cuando falla la construcción, es que obtengo lo que ella no consiguió”* (1998: 176).

## Resumen

En este trabajo se condensan reflexiones acerca de las ideas sobre la vida y las personas, y la relación que estas guardan con el trabajo de investigación. El mismo se centra en la cultura, las artes, la retórica visual, la estética del cine y la fotografía en sus relaciones con la literatura. Desde estos asuntos muestra no sólo, los modos a través de los cuales se van tejiendo sus interpretaciones sino también cómo es posible leer imágenes, explicar e interpretar al cine y la TV, como si fuesen textos.

**Palabras clave:** cultura; artes; retórica visual; estética del cine y de la fotografía.

## Abstract

This work presents reflections on the ideas about life and people, and the relationship that these have with research work. It focuses on culture, arts, visual rhetoric, the aesthetics of cinema and photography in relationship with literature. From these perspectives, it shows not only the ways through which they develop their interpretations, but also the way in which images can be read, and how film and TV can be explained as if they were texts.

**Key-words:** culture; arts; visual rhetoric; aesthetics of cinema and photography.

## Notas

---

<sup>1</sup> Palabras de la película *Del olvido al no me acuerdo*, 1999. Director: Juan Carlos Rulfo.

## Bibliografía

---

- AGOSTINHO, S. (1997) **Confesiones**, X. Paulus, Brasil.
- CANEVACCI, M. (2009) *El Estado de São Paulo*. En: **Suplemento Aliás**. Publicado el 20 de diciembre.
- LISPECTOR, C. (1998) **La Pasión según G.H.** Rocco, Río de Janeiro.
- PASOLINI, P. P. (1982) **Empirismo Hereje**. Assírio & Alvim, Lisboa.